

GACETA MINERA

Y
COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: El meeting de Tarrasa.—*Miscelánea:* Sistema expedito para reconocer el oro en los minerales.—El cobre y los valores del cobre.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—*Anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

El meeting de Tarrasa

En la industrial Tarrasa, en que la ficción no encuentra favorable acogida, porque como pueblo trabajador acostumbra á llamar las cosas por su verdadero nombre, han realizado las Cámaras de Comercio su segunda asamblea de propaganda.

De la forma y modo como lo han hecho, de la doctrina allí vertida, juzgue el lector por el extracto que de aquellos discursos á continuación publicamos. No podía decirse más en menos palabras.

El Sr. Silvela y compañeros de Gabinete, han debido aprender algo de tal *meeting*, porque con posterioridad á él, ya no se acuerdan ni de las minorías siquiera, sino de apreciar si podrán ó no alcanzar á satisfacer lo que las Cámaras pretenden. Ya cesó en sus payasadas D. Francisco y también se ha decidido á hacer economías el señor Polavieja; y es que en tanto el Gobierno actual no representa más que la solución obligada del Jefe del Estado, á falta de otra mejor, las Cámaras representan á la Nación; y ésta, ya se sabe, ahora, antes y después, pesa muchísimo.

Por nuestra parte, no nos cabe más que felicitar de nuevo á los que en tal acto tomaron parte activa, y sobre todo á D. Basilio Paraiso, alma de todo este movimiento de opinión que, por sus honrados y patrióticos fines, no pudo caberle en suerte una presidencia tan digna y acertada como la del ilustre aragonés.

Ocupaban la presidencia los Sres. Paraiso, Alba, Castro y Russiñol, de la Asamblea de las Cámaras, el diputado Sr. Sala, el Sr. Reventos y el Presidente de la Cámara de Comercio de Tarrasa, Sr. Cadevall.

El Sr. Cadevall, después de saludar á los viajeros combate la obra del Gobierno y asegura que Cataluña cumplirá con su deber ocupando su puesto en la vanguardia del movimiento suspendido.

El Sr. Latorre, representante de los Gremios de Madrid, dice que 16.000 industriales y comerciantes madrileños se hallan dispuestos á seguir á las Juntas sindicales, y éstas marchar en la dirección que señalen las Cámaras de Comercio.

Declara que el segundo semestre no se pagará si el Gobierno no se rectifica á sí propio. Esto no es probable. Pues, unámonos todos los gremios de España y pulverizaremos al Gobierno.

En nombre de los Gremios de Madrid, se pone al lado de las Cámaras de Comercio y termina diciendo, que los Gremios han acordado suspender pacíficamente los pagos de los impuestos.

El Sr. Sala, diputado á Cortes, pronuncia un interesante discurso cuajado de datos.

Combate el presupuesto.

Afirma que, dígame lo que se quiera, el programa de Zaragoza satisface las aspiraciones del país.

Ningún otro le ha igualado.

Poco á poco vá ingiriéndose en las esferas del poder y en la opinión, á despecho de los mismos que lo censuran.

Lo prueba la resolución del ministro Sr. Villaverde, de imponer un descuento á la Deuda después de lo que tenía dicho.

Reconoce la necesidad de ajustar la lista civil á la proporción de la verdadera representación nacional.

Enumera la totalidad de las economías que se prometen, probando la falsedad de la mayoría de las cifras.

Excita á los catalanes á perseverar en su adhesión á las Cámaras de Comercio hasta conseguir el triunfo.

El Sr. Russiñol, empieza rechazando el calificativo de separatista con que algunos pretenden motejarle. Explica la intervención que tuvo, á requerimiento del Gobernador civil, en el conflicto de los gremios barceloneses.

Muestrase conforme con la campaña económica de las Cámaras de Comercio, que reflejan é interpretan los sentimientos del país.

Recuerda que fué secretario en la asamblea de Zaragoza.

Los catalanes, dice, aspiran, como todo español á purificar y simplificar la administración. Hoy hay muchos empleados y muchos contribuyentes que no pueden ser honrados, aunque quieran serlo.

El país es mayor de edad, y está en el caso de velar por lo suyo.

Contribuiremos todos á la acción común; caminaremos juntos y venceremos.

Termina recordando la frase de un escritor francés, según el cual en todo país que tenga conciencia del poder de la opinión, los gobiernos no deben ser otra cosa que cocheros, á quienes pagan el que vá dentro del coche.

